





## TRAYECTORIAS DE MOVILIDAD SOCIAL DE MUJERES INDÍGENAS EN CHILE: UNA MIRADA INTERSECCIONAL DESDE LOS FEMINISMOS DEL SUR

*Social Mobility Trajectories of Indigenous Women in Chile: An Intersectional Perspective  
from Southern Feminisms*

*Trajektorias de Mobilidade Social de Mulheres Indígenas no Chile: Um Olhar Interseccional  
a partir dos Feminismos do Sul*

Denisse Sepúlveda<sup>1</sup>  

Gabriela Abarca Paillacan<sup>2</sup>  

<sup>1</sup> Universidad Mayor, Escuela de Educación, Centro de Economía y Políticas Sociales, CHILE

<sup>2</sup> Universidad de Chile, CHILE

### RESUMEN

Este artículo analiza las barreras que enfrentan mujeres indígenas en sus trayectorias de movilidad social ascendente en Chile. A partir de 34 entrevistas biográficas a profesionales Quechua, Aymara y Mapuche en las regiones de Arica y Parinacota, Metropolitana y La Araucanía, se examina cómo la clase, género, y etnicidad se entrecruzan en la configuración de sus experiencias. Los resultados muestran que las trayectorias de mujeres indígenas enfrentan mayores desigualdades derivadas del entrecruzamiento de estas categorías. Dichas barreras se expresan en las limitaciones para acceder a posiciones sociales más privilegiadas, conceptualizadas como un “techo indígena”, y en la persistencia de violencias de género en sus entornos familiares y comunitario. Se sostiene que la etnicidad no solo es una dimensión clave para comprender la movilidad social indígena, sino que las diferencias de género dentro de los propios grupos étnicos provocan desigualdades adicionales. Desde una perspectiva interseccional, y desde los feminismos del Sur, se argumenta que estas dimensiones deben analizarse de forma articulada para comprender cómo se configuran las trayectorias sociales. Se sugiere que futuras investigaciones comparen estos hallazgos con trayectorias de acuerdo al género masculino y la población no indígena en Chile para profundizar en los mecanismos de exclusión social.

**Palabras clave:** trayectorias, movilidad social, mujeres indígenas, perspectiva de género, perspectiva decolonial.

### ABSTRACT

This article analyses the barriers faced by Indigenous women in their upward social mobility trajectories in Chile. Based on 34 biographical interviews with Quechua, Aymara, and Mapuche professionals from the regions of Arica and Parinacota, Metropolitan, and La Araucanía, it examines how class, gender and ethnicity intersect in shaping their experiences. The results show that Indigenous women’s trajectories face greater inequalities arising from the intersection of these categories. These barriers are expressed in the limitations to accessing more privileged social positions—conceptualised as an “Indigenous glass ceiling”—and in the persistence of gender-based violence within their family and community environments. The article argues that ethnicity is not only a key dimension for understanding Indigenous social mobility, but that gender differences within ethnic groups themselves generate additional inequalities. From an intersectional perspective and the standpoint of Southern feminisms, it contends that these dimensions must be analysed in an integrated manner to understand how social trajectories are configured. It suggests that future research should compare these findings with the trajectories of men and non-Indigenous populations in Chile to deepen the understanding of social exclusion mechanisms.

**Keywords:** trajectories, social mobility, indigenous women, gender perspective, decolonial perspective.

► **Artículos:** Trayectorias de movilidad social de mujeres indígenas en Chile: Una mirada interseccional desde los feminismos del sur

## RESUMO

Este artigo analisa as barreiras enfrentadas por mulheres indígenas em suas trajetórias de mobilidade social ascendente no Chile. Com base em 34 entrevistas biográficas com profissionais Quéchuas, Aymaras e Mapuches das regiões de Arica e Parinacota, Metropolitana e La Araucanía, examina-se como classe, gênero e etnicidade se entrecruzam na configuração de suas experiências. Os resultados mostram que as trajetórias das mulheres indígenas enfrentam maiores desigualdades decorrentes do entrelaçamento dessas categorias. Essas barreiras se expressam nas limitações de acesso a posições sociais mais privilegiadas — conceituadas como um “teto indígena” — e na persistência das violências de gênero em seus contextos familiares e comunitários. Sustenta-se que a etnicidade não é apenas uma dimensão fundamental para compreender a mobilidade social indígena, mas que as diferenças de gênero dentro dos próprios grupos étnicos geram desigualdades adicionais. A partir de uma perspectiva interseccional e dos feminismos do Sul, argumenta-se que essas dimensões devem ser analisadas de forma articulada para compreender como se configuram as trajetórias sociais. Sugere-se que pesquisas futuras comparem esses achados com as trajetórias de homens e da população não indígena no Chile, a fim de aprofundar a compreensão dos mecanismos de exclusão social.

**Palavras-chave:** trajetórias, mobilidade social, mulher indígenas, perspectiva de gênero, perspectiva decolonial.

Fecha de Recepción	2025-06-29
Fecha de Aceptación	2025-12-09

## INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la expansión de la educación superior en Chile se ha consolidado como un mecanismo relevante para la promoción de la movilidad social, particularmente entre sectores históricamente marginados como los pueblos indígenas (Sepúlveda, 2023). No obstante, comprender estas trayectorias exige problematizar las múltiples dimensiones de desigualdad que inciden en la experiencia de pertenecer a un pueblo originario, especialmente cuando estas se entrecruzan con la clase social y género. A partir de este marco, el presente artículo examina, desde perspectivas feministas interseccionales y del Sur, las barreras y limitaciones que enfrentan mujeres indígenas en sus procesos de movilidad social ascendente evidenciando cómo la intersección entre estas múltiples categorías configura formas particulares de exclusión en los ámbitos educativos, laborales y comunitarios.

En Chile, la población indígena se concentra principalmente en la Región de la Araucanía (34,5 %) y Arica y Parinacota (36,2 %), con una presencia significativa de los pueblos mapuche y aymara (Censo 2024; Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, 2020). Si bien el acceso a la educación superior ha aumentado durante las últimas décadas mediante políticas de expansión y gratuidad, las brechas educativas y socioeconómicas entre población indígena y no indígena siguen siendo evidentes. Por ejemplo, las personas indígenas registran menor escolaridad promedio y tienen menos probabilidades de completar estudios superiores (Instituto Nacional de Estadísticas [INE], 2017; Servicio Nacional de Capacitación y Empleo, 2020).

Aunque determinadas políticas, como la Beca Indígena y ampliación de la gratuidad, han contribuido a mitigar algunas barreras económicas, su cobertura y alcance resultan limitados para revertir desigualdades estructurales de largo plazo (Rodrigo y Oyarzo, 2021). De este modo, si bien la educación superior constituye un factor relevante para la movilidad social y el acceso a mejores oportunidades de empleo (Navarrete, Candia y Puchi, 2013), las restricciones derivadas de la falta de recursos, las trayectorias educativas previas y la persistente discriminación étnica y de clase continúan reproduciendo desventajas (Álvarez y Storey, 2021; Sepúlveda y Lizama, 2022).

Estas dinámicas adquieren una complejidad particular cuando se incorpora la dimensión de género. Distintos estudios han evidenciado que las mujeres indígenas enfrentan mayores niveles de precarización y exclusión en comparación con los hombres indígenas y con las mujeres no indígenas (Sepúlveda y Lizama, 2022; Álvarez, 2017). Ser mujer indígena en Chile se asocia a menores ingresos, doble carga de trabajo vinculada a tareas de cuidado, maternidad temprana y limitaciones para acceder a espacios de liderazgo profesional (INE, 2023; Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2017). Estas condiciones implican negociaciones constantes de identidades culturales en contextos que racializan, mientras se enfrentan violencias simbólicas y materiales en distintos ámbitos (Paredes, 2017).

Desde una perspectiva feminista decolonial, estas desigualdades deben comprenderse como parte de estructuras históricas más amplias, vinculadas a la colonialidad del género (Lugones, 2011), que articulan jerarquías sexuales, raciales y epistémicas sobre los cuerpos y saberes de las mujeres indígenas. Este enfoque permite entender cómo se perpetúan formas de subordinación (Paredes, 2017), lo que refuerza la necesidad de una mirada crítica e interseccional de la movilidad social.

El artículo propone analizar las trayectorias de mujeres con movilidad social ascendente desde esta mirada, reconociendo que clase, edad, etnicidad y género interactúan en la configuración de experiencias en espacios considerados de privilegio social. La contribución se inscribe en el diálogo entre el enfoque interseccional (Hooks, 1989; Crenshaw, 1989; Rollock, 2014, 2015), los estudios de movilidad social (Bourdieu, 1984; Savage et al., 2001; Friedman, 2016) y los feminismos del Sur (Segato, 2011; Hernández, 2017; Paredes, 2017), para responder a la pregunta que orienta este trabajo: ¿Qué barreras y limitaciones enfrentan mujeres indígenas en sus experiencias de movilidad social ascendente?

► **Artículos:** Trayectorias de movilidad social de mujeres indígenas en Chile: Una mirada interseccional desde los feminismos del sur

## ESTUDIOS INTERSECCIONALES, FEMINISMOS DEL SUR Y LAS TRAYECTORIAS DE MOVILIDAD SOCIAL

Los estudios de movilidad social e interseccionalidad y los feminismos del Sur conforman el marco teórico que permite analizar críticamente cómo opera la discriminación estructural hacia mujeres indígenas en contextos de movilidad social. Mientras que estudios de esto último aportan herramientas para comprender los desplazamientos educativos, ocupacionales y espaciales en relación con las estructuras de clase y oportunidad, el enfoque interseccional permite visibilizar cómo distintas categorías, entre ellas la clase, etnicidad, género y edad (generacional), operan de manera entrelazada en la configuración de trayectorias desiguales. Para nuestro caso, serán profundizadas en mayor implicancia el género, la clase, etnicidad y la edad (cambios intergeneracionales).

Por su parte, las perspectivas feministas del Sur, que incluyen feminismos decoloniales y comunitarios, invitan a cuestionar los supuestos eurocéntricos y androcéntricos que han definido las nociones de mérito, progreso y éxito, reconociendo los saberes, valores y formas de movilidad propias de los pueblos indígenas, especialmente de mujeres. De esta manera, estos enfoques se articulan para revelar cómo las trayectorias de movilidad social están moldeadas por jerarquías coloniales históricas y por relaciones de poder que atraviesan tanto las instituciones como los espacios cotidianos.

Aunque ha sido comparativamente menos explorado, algunos estudios desde el Norte Global han adoptado un enfoque interseccional para examinar el impacto de la movilidad social considerando la clase, género y raza (McCall, 2005; Walby et al., 2012; Bhopal, 2016; Byrne, 2015). Estos trabajos han criticado la noción de "clase cultural", que tiende a ignorar el papel que desempeña la racialización en las trayectorias sociales, ya que no aborda suficientemente la influencia de la raza en los procesos de movilidad. Rollock (2014) realiza una crítica al trabajo de Savage et al., (2013) y de Bourdieu (1984) por no reconocer cómo las ubicaciones de clase, las disposiciones y los capitales se ven influenciados por la raza. En particular, Rollock (2014) sostiene que se subestima la medida en que la clase media se asocia con la blancura, y que "la intersección de la raza (blanca), la clase (media) y el género (masculino) refleja una dinámica de poder jerárquica que se pone de manifiesto, aunque rara vez es nombrada por quienes encarnan ese perfil de identidad" (Rollock, 2014, p. 446). Dado que la mayoría de estos estudios se sitúan en contextos del Norte Global, resulta especialmente relevante trasladar estas categorías analíticas al Sur Global, donde los procesos de movilidad y racialización adquieren configuraciones históricas y coloniales distintas. En esta línea, resulta pertinente destacar la contribución de Viveros Vigoya (2022) quien propone analizar la movilidad social en clave interseccional y regional, mostrando cómo los procesos de ascenso social están siempre mediados por la simultaneidad de clase, raza, género y territorio. Su aproximación, basada en relatos familiares, evidencia que la

movilidad no puede entenderse como un proceso individual, sino como una experiencia colectiva e histórica atravesada por estructuras coloniales y patriarcales. Siguiendo esta perspectiva, nuestro estudio reconoce que las trayectorias de las mujeres indígenas en Chile también se configuran en este entramado simultáneo, donde las desigualdades se reproducen y resignifican en contextos familiares, comunitarios y laborales.

La propuesta de Rollock sobre cómo los capitales operan de forma diferenciada según raza y etnicidad (2012, 2014, 2015) es especialmente útil para el caso que aquí se aborda, donde la movilidad social de personas indígenas en Chile no puede analizarse sin considerar el peso simbólico y estructural de las marcas de origen étnico. En esta misma línea, desde una mirada indígena, Restoule (2008) plantea que "las identidades indígenas son interseccionales, variables y complejas" (p. 22), y que los procesos de movilidad requieren navegar entre sistemas de valores frecuentemente contradictorios. En este artículo comprendemos el género, la edad, la clase y la etnicidad como categorías relacionales y dinámicas, que se configuran y reconfiguran a lo largo de las trayectorias biográficas de las participantes. Más que atributos fijos, estas dimensiones se entienden como posiciones situadas que adquieren distintos significados según los contextos familiares, educativos y laborales. Esta perspectiva permite dar cuenta de las tensiones y contradicciones que emergen cuando las personas indígenas negocian su pertenencia y reconocimiento en espacios históricamente estructurados por jerarquías coloniales, patriarcales y de clase.

Este artículo amplía la comprensión de la movilidad social indígena al mostrar cómo la intersección entre etnicidad, género y clase permite explicar de forma más precisa las desigualdades que enfrentan las personas indígenas en procesos de ascenso social. Aunque mujeres y hombres indígenas comparten obstáculos asociados a su origen étnico y clase, las mujeres indígenas enfrentan expectativas de género más restrictivas, mayor violencia simbólica y material, y un menor reconocimiento en espacios académicos y laborales. En consecuencia, la interseccionalidad no solo permite reconocer múltiples formas de opresión, sino que es clave para identificar cómo estas se articulan diferencialmente según el género, incluso al interior de un mismo grupo étnico, revelando desigualdades internas que suelen permanecer invisibilizadas. Esta diferencia no puede entenderse de manera aislada, sino como resultado de un entramado de jerarquías coloniales, patriarcales y clasistas que moldean sus experiencias. Así, más que comparar a personas indígenas y no indígenas, el análisis enfatiza las tensiones y contradicciones que enfrentan mujeres indígenas en sus movidades sociales ascendentes, mostrando los contextos de exclusión permanente y de limitado reconocimiento.

► **Artículos:** Trayectorias de movilidad social de mujeres indígenas en Chile: Una mirada interseccional desde los feminismos del sur

## EL APORTE DE LOS FEMINISMOS DEL SUR

En relación con lo anterior, es relevante destacar el carácter histórico de la subordinación y discriminación que han vivido mujeres indígenas en el continente Latinoamericano, producto de la instalación colonial de una forma de ser y saber (Lugones, 2011; Quijano, 2000; Lander, 2000; Maldonado-Torres, 2007). Debido a esto, los feminismos decoloniales nos entregan una mirada crítica respecto a las experiencias que viven estas mujeres en esta parte del mundo (Segato, 2011; Espinosa-Miñoso, 2017), al develar la existencia de una estructura colonial de género, denominada “colonialidad del género” (Lugones, 2011), que revela el carácter fundante de dominación y violencia que emerge con la introducción de las categorías binarias de género, sexo y sexualidad en las formas sociales-normativas.

Por su parte, las feministas comunitarias como Lorena Cabnal (2010) o Julieta Paredes (2017) argumentan que el sistema patriarcal no se originó con los procesos de colonización sino que, incluso antes, ya existían formas de dominación masculina al interior de las comunidades, convirtiendo al patriarcado en el gran sistema de todas las otras opresiones. Con la conquista y colonización, este patriarcado originario se fusiona con lógicas coloniales, modernas y capitalistas que introducen violencias estructurales, despojando a los pueblos de sus territorios-tierra y a mujeres de sus cuerpos-territorios (Guzmán, 2019; Cabnal, 2010). Debido a esto, las comunidades se re-patriarcalizan a través de lo que Paredes (2017) denominó entronque patriarcal, concepto que subraya la construcción de alianzas masculinas en clave colonial, moderna y capitalista, que configuran un sistema de poder entre hombres y mujeres, favoreciendo al primer grupo en desmedro del segundo.

Relacionando estos feminismos del Sur, decoloniales y comunitarios, con la movilidad social, sugerimos que la re-patriarcalización de sociedades indígenas (Cabnal, 2010; Paredes, 2017; Guzmán, 2019) y la introducción colonial de estructuras binarias de género, sexo y sexualidad (Lugones, 2011) pueden convertirse en factores incidente en la movilidad social de mujeres indígenas, ya que la imposición de una dominación masculina delimita el accionar de estas en espacios fuera de los ámbitos de reproducción social, doméstico y cultural, imposibilitando así la oportunidad de acceder y desarrollar otros roles políticos y de acción personal (Paredes, 2017).

## METODOLOGÍA

Este estudio adoptó un enfoque cualitativo mediante entrevistas biográficas para generar narrativas. El enfoque del método de la historia de vida consistió en utilizar entrevistas semiestructuradas (Flick, 2004) centradas en cuestiones biográficas, construyendo las preguntas en relación con el orden del curso de la vida, dándole la posibilidad a las/os participantes de construir sus relatos y reflexiones. El análisis fue abductivo, lo que, según

Blaikie (2007), requiere que la/él investigador/a se mueva entre la teoría y los datos, combinando enfoques inductivos y deductivos. Se identificaron los temas categorizando los datos de las entrevistas mediante una estructura de códigos de dos niveles, con subcódigos inductivos anidados en códigos más deductivos y amplios. El trabajo de campo tuvo lugar entre julio y noviembre de 2022. En ese período, se realizaron 34 entrevistas, 12 en la Región de Arica y Parinacota, 11 en la Región Metropolitana y 11 en la Región de la Araucanía. Las entrevistas duraron entre una hora y media y tres horas. Las/os participantes fueron seleccionadas/os de estas regiones para explorar las diferentes experiencias de profesionales indígenas. Las regiones de Arica y Parinacota, Metropolitana y Araucanía son claves para entender la movilidad social ascendente de personas indígenas en Chile, puesto que estas regiones concentran una alta proporción de población indígena y enfrentan desigualdades sociales y económicas profundas, que son obstáculos para su desarrollo e igualdad de oportunidades, lo cual las impulsa a migrar (Aravena, 2014). Situar la discusión en contextos regional es fundamental, ya que proporciona información sobre los factores que contribuyen y obstaculizan la movilidad social ascendente, incluyendo las características socioeconómicas, étnicas y de género de las personas que migran, además de contribuir a descentralizar la discusión sobre la movilidad social de personas indígenas. Todas/os las/os participantes son de clase trabajadora, tienen entre 20-70 años, 17 mujeres y 17 hombres, que asistían o asistieron a la universidad en el momento de la investigación. Sus nombres han sido sustituidos por seudónimos y se firmó un protocolo de consentimiento informado. El Comité de Ética de la Pontificia Universidad Católica de Chile aprobó este estudio. Se reclutaron personas a través del método bola de nieve (Mason, 2018), la muestra incluye a personas que se identifican como indígenas, y de clase trabajadora, que hayan asistido a la educación superior y que vivan en las regiones de Arica y Parinacota, Araucanía o Metropolitana. La mayoría de las/os participantes son la primera o segunda generación universitaria en sus familias. Esto provocó cambios significativos tanto en sus trayectorias como en las de sus familias. El objetivo del muestreo fue obtener las narrativas de un grupo específico de la sociedad chilena, más que ser representativo (Mason, 2018). Aquí un cuadro resumen de las/os entrevistadas/os.

► **Artículos:** Trayectorias de movilidad social de mujeres indígenas en Chile: Una mirada interseccional desde los feminismos del sur

**Tabla 1.** Perfil de personas entrevistadas

Seudónimos	Edad	Profesión	Género	Ascendencia indígena
Sonia	32	Historiadora	Mujer	Aymara
Tatiana	33	Abogada	Mujer	Aymara
Valeria	34	Ingeniera en prevención de riesgo	Mujer	Aymara
Juana	44	Ingeniera Industrial	Mujer	Quechua
Linda	41	Trabajadora Social	Mujer	Quechua
Carolina	38	Psicóloga	Mujer	Aymara
Carlos	45	Ingeniero Comercial	Hombre	Aymara
Sergio	32	Historiador	Hombre	Aymara
Pablo	32	Historiador	Hombre	Aymara
Camilo	33	Abogado	Hombre	Quechua
Arturo	31	Geógrafo	Hombre	Aymara
Fernando	48	Ingeniero Comercial	Hombre	Aymara
Simona	45	Educadora diferencial	Mujer	Mapuche
Magda	47	Ingeniera Agrónoma	Mujer	Mapuche
Angélica	24	Técnico Agropecuario	Mujer	Mapuche
Rosario	32	Chef	Mujer	Mapuche
Rafaella	30	Psicopedagogía	Mujer	Mapuche
Claudia	53	Técnico en Artesanía	Mujer	Mapuche
Carmen	29	Terapia ocupacional	Mujer	Mapuche
Gustavo	38	Ingeniero Agrónomo	Hombre	Mapuche
Daniel	38	Profesor intercultural	Hombre	Mapuche
Esteban	63	Profesor enseñanza básica	Hombre	Mapuche
Horacio	43	Ingeniero Civil Industrial	Hombre	Mapuche
Francisco	20	Ingeniero Mecánico	Hombre	Mapuche
Gabriel	28	Historiador	Hombre	Aymara
Julia	28	Socióloga	Mujer	Aymara
Mateo	66-70	Ingeniero Químico	Hombre	Mapuche
Óscar	29	Historiador	Hombre	Mapuche
Patricio	21	Ingeniero Civil	Hombre	Huilliche
Pedro	-	Ingeniería en Electrónica	Hombre	Mapuche
Pía	27	Geofísica	Mujer	Mapuche
Valentina	-	Terapeuta Ocupacional	Mujer	Mapuche
Karen	31	Historiadora	Mujer	Mapuche
Tomás	25	Literatura	Hombre	Mapuche

Elaboración propia

Es importante señalar nuestra propia posicionalidad en esta investigación, en términos de que nuestra identidad como mujeres indígenas, pero también investigadoras, afectó a las relaciones de investigación con las personas participantes, creando dilemas, distancias, empatía y afinidad. Ante esta situación, los feminismos decoloniales nos permitieron posicionarnos desde una perspectiva más ética y política, apelando a una deconstrucción de las propias subjetividades dentro del espacio investigativo, y a un cuestionamiento de las jerarquías epistémicas que históricamente han definido quién produce conocimiento y desde dónde. Entendemos la posicionalidad no solo como una reflexión metodológica, sino como un principio articulador de nuestras decisiones teóricas y éticas en sintonía con una ética de los feminismos decoloniales (Espinosa-Miñoso, 2014; Curiel, 2017). Así, la investigación se

concibe como un proceso relacional y situado, que des-posiciona a las/los participantes como objetos de investigación y los reconoce como personas reflexivas y productoras de saberes, que construye e interpretan sus trayectorias según sus condiciones culturales y contextuales (Hernández, 2017). Finalmente, asumir una posicionalidad feminista y decolonial implica reconocer cómo las estructuras de género, raza/etnicidad y clase no solo operan en las experiencias de personas indígenas, sino que también atraviesan nuestras propias prácticas investigativas y los marcos desde los cuales interpretamos sus relatos. Este reconocimiento resulta fundamental para fortalecer la coherencia entre la dimensión teórica, metodológica y ética, y para reafirmar su contribución a la construcción de un conocimiento más situado y plural.

## RESULTADOS

En el siguiente apartado se presentarán diversas experiencias de mujeres indígenas que muestran cómo las trayectorias de movilidad social se van entrelazando en situaciones particulares, cuyos desafíos se enmarcan en sortear barreras de clase, edad, étnicas y de género. Finalmente, es importante señalar que el análisis de los resultados no persigue establecer comparaciones cuantitativas entre casos ni medir representatividad estadística. El enfoque adoptado es interpretativo y busca explorar, a través de relatos biográficos seleccionados, las formas en que género, edad, etnicidad y clase configuran experiencias situadas de movilidad social. En este artículo se observan distintas dimensiones en los procesos de movilidad social de mujeres. Aquí se desprenden tres ejes:

- 1) trayectorias de movilidad social de mujeres indígenas en el entramado interseccional;
- 2) techo indígena, barreras en el ámbito laboral;
- 3) movilidades sociales interferidas por la violencia de género.

Desde una perspectiva interseccional, la metodología adoptada en este estudio parte del reconocimiento de que las experiencias de las mujeres indígenas no pueden comprenderse de manera fragmentada, sino a partir de la simultaneidad de estructuras de desigualdad. Por ello, el análisis consideró el entrelazamiento de las categorías de género, edad, etnicidad y clases en la conformación de las trayectorias de movilidad social.

### TRAYECTORIAS DE MOVILIDAD SOCIAL DE MUJERES INDÍGENAS EN EL ENTRAMADO INTERSECCIONAL

Las trayectorias de movilidad social no son lineales ni homogéneas, incluso entre personas que comparten un mismo origen familiar, territorial y étnico. A partir de los relatos de quienes participaron, es posible observar cómo la clase, el género, la edad y la etnicidad se entrecruzan de manera diferenciada en sus experiencias de movilidad, generando

desigualdades concretas en el acceso a oportunidades educativas, laborales y personales. Este apartado presenta dos casos que ilustran cómo las dinámicas familiares y los mandatos de género marcan profundamente los recorridos de mujeres indígenas intergeneracionalmente, dando lugar a trayectorias divergentes a pesar de un punto de partida común.

Desde el relato de Rosario, mujer emprendedora y sin hijos de 32 años y de la Región de la Araucanía, se observa una trayectoria social y generacional distinta a la madre, producto de barreras de género y socioeconómicas que esta última tuvo que enfrentar, como la maternidad y vivir de allegada:

Por ejemplo, ahora en la edad que tengo yo... mi mamá ya me tenía a mí y mi mamá, en esa época, vivía de allegada en la casa de mi abuelita. Y mi papá nomás trabajaba, yo creo que no tenía más aspiraciones porque no podía. Sí, yo encuentro que sí porque, por ejemplo, yo no tengo hijos, tengo un sueño de tener una pizzería establecida, un negocio, si dios quiere hoy día me entregan el auto que estaba esperando. Entonces, como que me hubiese gustado que mi mamá hubiese tenido las mismas oportunidades que uno tiene en estos momentos, pero no se puede, no se pudo. Pero sí se nota, se nota la diferencia. (Rosario, 32 años, chef, Mapuche, Araucanía)

En esta descripción Rosario establece una comparación intergeneracional respecto a su propia trayectoria social con la de su madre, quién a su misma edad tuvo que verse enfrentada a la maternidad como única opción de vida. En este sentido, no solo la normativa de género (Lugones, 2011) se convierte en una barrera para las trayectorias de movilidad social de mujeres indígenas, sino que, a su vez, esta diferencia depende del período generacional en el cual estas se encuentran, siendo, por ejemplo, la experiencia de la madre, un período histórico, político y social donde las mujeres no tenían otra posibilidad fuera de aquellos espacios y roles tradicionalmente asignados, como el hogar y las tareas de cuidados (Skeggs, 1997).

Si bien el relato anterior nos muestra posibles cambios sociohistóricos en relación con la movilidad social desde una dimensión generacional, Linda de 41 años, de la Región de Arica y Parinacota, problematiza la persistencia de desigualdades asociadas a la imposición de los roles tradicionales de género, en este caso ser madre antes que ser profesional, retrasa sus estudios en la educación superior y la inserción tardía en el ámbito laboral, dando cuenta de la persistencia histórica de estructuras desiguales que experimentan las mujeres en sus trayectorias de movilidad social.

Primero fui técnico social la verdad, porque retomé mis estudios ya siendo madre, ya casada [...] Yo inicié mis estudios soltera, pero en mis estudios me quedé embarazada y tuve que congelar, porque tuve riesgos en el embarazo. Entonces, el doctor me dio la posibilidad y me dijo "claramente o eres madre o sigues siendo estudiante, ahora la responsabilidad de tu bebé es tuya" y para mí eso fue un choque súper fuerte así que preferí [...] decidí ser madre. Entonces, era mamá, estudiante y dirigente. Después fui

mamá, dirigente y trabajaba. (Linda, 41 años, trabajadora social, Quechua, Arica y Parinacota)

La situación que el doctor de Linda plantea no tiene matices, “o eres madre o sigues siendo estudiante”, lo que advierte del contexto social lleno de prejuicios y estereotipos hacia las mujeres en el cual Linda está inserta. Como menciona Paredes (2017) existe una alianza que configura un sistema de poder a favor de lo masculino, lo que hace que existan más obstáculos para Linda en su trayectoria de movilidad social, ya que es más evidente la exigencia del rol de género que debe cumplir. Por lo mismo, Linda se sitúa como madre primero, antes que estudiante o trabajadora o dirigente. Sumado a esto, es importante destacar que Linda es la primera profesional universitaria en su familia; su padre solo alcanzó enseñanza media y su madre enseñanza básica incompleta. Esto último, sin duda, entrecruza la experiencia de Linda al no contar con historias de referencia o redes sólidas de apoyo en el entramado universitario que permitan sobrellevar su maternidad.

Ambos relatos evidencian que el género produce y reproduce contextos desiguales en relación con otros determinantes, como la dimensión generacional/etaria y la posibilidad de contar con un capital cultural-afectivo dentro del entorno universitario. Además, no tener capital “universitario” en la experiencia de Linda o contextos sociohistóricos como el caso de la madre de Rosario, operan como ejes diferenciadores en las trayectorias de movilidad social, en este caso, al interior de un mismo grupo familiar. Las mujeres enfrentan barreras específicas asociadas a roles de género, maternidad y violencias históricas, lo que confirma la necesidad de una lectura interseccional que permita comprender cómo se configuran estas desigualdades en contextos indígenas.

## TECHO INDÍGENA: BARRERAS EN EL ÁMBITO LABORAL

La metáfora del “techo de cristal”, acuñada por Marilyn Loden (1978), ha sido ampliamente utilizada para describir las barreras invisibles que impiden a las mujeres alcanzar y sostener posiciones de poder y liderazgo. Sin embargo, esta noción ha sido criticada por centrarse en las experiencias de mujeres blancas, de clase media-alta y pertenecientes a contextos privilegiados, dejando fuera las trayectorias de mujeres racializadas, indígenas o afrodescendientes (Davis, 2018). En este contexto, se ha propuesto el concepto de “techo de concreto” (Rabe, 2006; Catalyst, 1999; Mercurius, 2018; Sepand, 2015), que alude a barreras estructurales mucho más difíciles de atravesar, debido a sesgos inconscientes y formas profundas de exclusión.

Retomando este marco, proponemos el concepto de *techo indígena* como una noción analítica que permita captar las formas específicas de discriminación que enfrentan las mujeres indígenas en contextos laborales y de liderazgo, donde género, etnicidad y clase operan de manera entrelazada para dificultar tanto el ingreso como la permanencia y el

► **Artículos:** Trayectorias de movilidad social de mujeres indígenas en Chile: Una mirada interseccional desde los feminismos del sur

desarrollo en posiciones de trabajo y poder. Este concepto busca ampliar la mirada más allá de la mera presencia en cargos de responsabilidad, e incluye las barreras que obstaculizan el acceso inicial, las oportunidades de crecimiento profesional, y las condiciones para mantenerse en dichos espacios sin ser objeto de violencia simbólica o material.

Precisamente, con respecto a las barreras para conseguir trabajo, Juana de la Región de Arica y Parinacota, nos menciona que para ella fue difícil encontrar un entorno laboral donde comenzar a ejercer su profesión, tanto por el hecho de ser indígena, y más aún, por la simple razón de ser mujer:

Sí, fue difícil, fue difícil [encontrar trabajo], y no sé si habrá [...] más que por el hecho de ser indígena yo creo que fue por el hecho ser mujer, yo creo que más era un prejuicio o una discriminación por... porque de repente hay cargos que no eran para mujeres nomás po, según sus criterios. Pero aparte de lo que a mí me ha tocado sí, yo creo que a una persona indígena le cuesta más y les cuesta más a las mujeres todavía. (Juana, 44 años, ingeniera industrial, Quechua, Arica y Parinacota)

Así, observamos cómo existe una interseccionalidad entre las categorías “género e indígena” que desde Juana son determinantes importantes a la hora de que una mujer, e indígena, acceda a puestos de trabajo. Siguiendo lo propuesto por Espinosa-Miñoso (2014), es fundamental comprender que la etnicidad y la clase nunca operan de forma separadas, al contrario, funcionan (y con mayor fuerza) de manera relacional con el género, lo cual deviene de una herencia colonial, patriarcal y capitalista que invisibiliza y des-valida las capacidades que tienen dichas mujeres para pensar, crear y actuar en el espacio social y, por sobre todo, en los entornos productivos.

En torno al acceso de personas indígenas a puestos de poder, Julia, de la Región Metropolitana, nos menciona que sí considera posible el ingreso de dicha población a lugares de poder; no obstante, señala que la dificultad no es el acceso en sí mismo, sino la permanencia en el lugar con toda la violencia étnica que implica:

Yo creo que sí pueden. O sea, Elisa Loncón lo hizo. Pero, pucha, todo lo que se tuvo que bancar, toda como la persecución política. Porque yo soy [...] no cercana a ella, pero si alguien de sus asesores es muy amigo mío y estamos como en un grupo de WhatsApp en que mandaban todo, todas las fake news que salían sobre ella y es terrible [...] A ver, acceder no es tan difícil en sí mismo, como que te den el título o el puesto de [...] pero tener que aguantar toda la violencia que se genera por eso sí, es difícil. Creo que por ahí va un poco más lo simbólico, como de "ay, ¿está cómo llegó acá?, no debe tener capacidades, tuvo un trato con no sé quién, con no sé cuánto". (Julia, 28 años, socióloga, Aymara, Metropolitana).

En esta línea, expresa que son las mujeres quienes más sufren en el acceso a lugares de poder, donde no solo se cuestiona su posición sino que, además, la forma de acceso a él:

Con las mujeres a veces pasa como "ah, porque tuvo una relación con tal". Lo dije de manera sutil. La gente dice cosas mucho menos sutiles. Pero pasa mucho eso, entonces creo que nos enfrentamos a mucha resistencia cuando eso pasa. Hay mucha resistencia al estar ahí [...] Entonces como que esas cosas, como esos pequeños gestos te dicen todo el rato que no perteneces ahí. Por ahí va. Como "este no es tu lugar", como "¿qué hací acá?". Eres como especial acá porque no perteneces, "qué bueno, pero no perteneces aquí". (Julia, 28 años, socióloga, Aymara, Metropolitana)

La violencia simbólica y los discursos de no pertenencia que denuncia Julia evidencian cómo se configura el techo indígena: un límite impuesto no solo desde fuera, sino también reproducido en la cotidianidad de los espacios institucionales. Meza (2018) menciona que la discriminación laboral es consecuencia de la división sexual del trabajo, la cual establece un trato diferencial y de inferioridad respecto a obtener posibilidades de postular a empleos o mejorar la situación laboral, especialmente en población que se ve desfavorecida por otros determinantes, tales como la etnia, religión, etcétera (Baquero, Guataquí y Sarmiento, 2000). De esta manera, al estar en una posición desigual frente a lo masculino, las mujeres indígenas tienen tratos desfavorables tanto por su género, pero también por su procedencia étnica, siendo cuestionadas en cuanto a su capacidad de trabajar o incluso al mismo acceso de ellos.

Rosario, de la Región de la Araucanía, nos ejemplifica desde su experiencia en la "cocina" cómo tratar de alcanzar puestos de poder significa exponerse constantemente a situaciones de violencia étnica y de género:

Es fuerte trabajar en cocina siendo mujer... Quizás siendo morena, teniendo el pelo negro... quizás... sí igual estigmatizan, si pa qué estamos con cosas. Entonces uno tiene que tener y agarrar una personalidad que quizás no es la de uno y eso también sirve en la vida, pero no es bonito al principio porque es fuerte y ... no, no volvería a atrás. Yo creo que ya saliendo y dando un paso al costado ya después uno no vuelve. (Rosario, 32 años, chef, Mapuche, Araucanía).

Por esta razón para ella, mujer indígena, desarrollar "personalidad" se convirtió en una estrategia de sobrevivencia frente al masculinizante y machista contexto gastronómico, lo cual le permitió con posterioridad abandonar ese lugar de trabajo y dedicarse plenamente a su emprendimiento de pizzería. En este caso, clase y "su morenidad" —etnicidad— se articulan de manera simbólica y estética, perpetuando jerarquías asociadas a la blanquedad y al capital cultural heredado.

Valentina, de la Región Metropolitana, nos comenta que ella ve difícil el acceso de mujeres indígenas a lugares de poder económico, cultural o político especialmente por temas de clase, etnicidad o incluso el mismo cuerpo étnico —no blanco, no rubio—, tal como lo expresa aquí:

Yo creo que es difícil porque [...] Yo creo que es difícil en el sentido de que aún se tiene esta perspectiva de "si yo tengo un lindo apellido o un mal apellido como rebuscado... como que voy a tener mejor desempeño o mejores valores", no sé, mientras más rubia y

► **Artículos:** Trayectorias de movilidad social de mujeres indígenas en Chile: Una mirada interseccional desde los feminismos del sur

blanca uno sea es mejor visto. Como desde la etnia. (Valentina, terapeuta ocupacional, Mapuche, Metropolitana)

Así, el elemento de clase, teniendo por ejemplo un apellido “lindo” o “rebuscado” como menciona Valentina, sería clave para posicionar el éxito o fracaso de dicha trayectoria o movilidad social. Lo mismo sucede con lo étnico, específicamente en relación al cuerpo de mujeres indígena, donde la blanquedad, elemento propio de la colonización y sus estructuras raciales sobre el cuerpo de mujeres, es un factor que permite o no, en mayor medida, el acceso a lugares que implican poder político, cultural o económico.

En conjunto, estos testimonios revelan cómo género y etnicidad —cuerpo— operan simultáneamente para restringir el acceso, el desarrollo profesional y la permanencia en espacios de poder económico, político y cultural. La noción de techo indígena permite nombrar una estructura de exclusión que no solo impone límites, sino que también ejerce violencia simbólica y material para mantener esas fronteras. Así, se reafirma la necesidad de marcos analíticos interseccionales que permitan visibilizar y desarticular estas formas complejas de desigualdad.

## MOVILIDADES SOCIALES INTERFERIDAS POR LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Este apartado examina cómo la violencia de género, enraizada en estructuras patriarcales tanto coloniales como comunitarias, interfiere en las trayectorias de movilidad social de mujeres indígenas. A través de los relatos de personas entrevistadas, se observa que la reproducción de mandatos tradicionales de género dentro de las comunidades también opera como una barrera estructural para su desarrollo educativo y profesional.

En cuanto a la violencia de género que se vive dentro de las comunidades indígenas, es importante destacar su componente histórico. Así nos comenta Gabriel, residente de la Región Metropolitana, quien manifiesta la persistencia de la violencia de género y machista hacia las mujeres en el interior de las comunidades, ejercidas principalmente por hombres indígenas

Siempre en las fiestas se tomaba hartos, los hombres sobre todo [...] y había mucho acto de violencia hacia las mujeres en la comunidad [...] porque también, más allá de que de repente idealicen las cuestiones indígenas como maravillosas y todo, es muy patriarcal, muy machista. [...] El solo hecho de la preservación del linaje, de que la mujer tiene que irse a vivir en el pueblo del hombre [...] que la mujer pierde todas las cuestiones de su pueblo y tiene que asumir las cosas del pueblo del hombre. Los matrimonios también tenían simbolismos que son machistas. (Gabriel, 28 años, historiador, Mapuche, Metropolitana)

Lo anterior se vincula con lo propuesto por Julieta Paredes (2017) sobre el “entronque patriarcal” que precisamente alude al fortalecimiento del sistema patriarcal —con la colonización—, donde los hombres son despojados de sus jerarquizaciones internas formando desigualdades que culminan en una doble violencia hacia los cuerpos de mujeres indígenas, intensificando las barreras a su autonomía y movilidad social.

Se puede observar directamente con la experiencia de Claudia, de la Región de la Araucanía, quien en sus períodos escolares vivió de cerca el machismo en su comunidad, la cual buscaba imponer una determinada trayectoria para el futuro de las mujeres, que no correspondía necesariamente con el desarrollo educacional, sino más bien a un refuerzo del imaginario de que las mujeres están destinadas al matrimonio y el hogar.

Luego... no había nadie más en la comunidad que hubiera estudiado, ni siquiera los técnicos... Yo fui una de las primeras mujeres que salí de la comunidad para tener educación. De todas maneras, fue muy complejo porque, en esos tiempos, el machismo era muy grande. Había, los análisis que los papás hacían, los viejos, los antiguos... era decir "que una mujer se educara era una mala inversión" porque, a pesar de que ya eran pobres...entonces la mujer como que se preparaba como para casarse ojalá con un hombre que tuviera tierras y la mujer ser una buena dueña de casa y que fuera competente en preparar alimentos, ser limpia, saber artesanía, tener buena conducta. Esa era la mujer que se preparaba para casarse más bien [...] Ese era como el gran objetivo. (Claudia, 53 años, técnico en artesanía, Mapuche, Araucanía).

Claudia señala que migrar por razones de estudio fue una situación desafiante de sobrellevar, principalmente por las expectativas generacionales, sociales —y patriarcales— que estaban presentes dentro de su comunidad, sobre todo entre los hombres más “antiguos”, quienes limitaban toda posibilidad de agencia y movilidad social para mujeres indígenas. Así, el entronque patriarcal de los feminismos comunitarios nos permite observar críticamente cómo las estructuras binarias de género llegaron a introducirse en las comunidades indígenas en una doble patriarcalización, creando espacios de violencia y desigualdad en relación con las mujeres.

Desde las perspectivas feministas del Sur, estas experiencias pueden ser analizadas a través de la colonialidad del género (Lugones, 2011) y el entronque patriarcal (Paredes, 2017), permitiéndonos construir una mirada crítica en torno a la introducción de los binarismos coloniales sobre los cuerpos e identidades indígenas, que legitiman la subordinación, especialmente de mujeres, en y hacia el espacio privado, en limitación a lo público. Así, las experiencias vistas nos muestran que dichas trayectorias de movilidad social se ven interferidas no solo por el racismo estructural de la sociedad mayoritaria, sino también por formas de violencia de género persistentes dentro de sus propias comunidades.

## CONCLUSIONES

Este artículo aborda la pregunta sobre cuáles son las barreras y/o limitaciones que han experimentado mujeres indígenas en sus procesos de movilidad social ascendente. Los resultados muestran, sin duda, que las dimensiones de etnicidad y clase son fundamentales para comprender las trayectorias de movilidad social de personas indígenas en Chile. Sin embargo, al incorporar el género y la edad —generación— desde una perspectiva interseccional y de los feminismos del Sur, el análisis se vuelve más complejo, revelando que las mujeres indígenas han enfrentado históricamente barreras estructurales más severas que los hombres indígenas, particularmente en los ámbitos educativo, laboral y familiar. Estas desigualdades evidencian cómo la movilidad social está profundamente condicionada por la interacción simultánea de múltiples ejes de subordinación.

Destacamos aquí que el género es un importante predictor de la movilidad social, además de la etnicidad. Las consecuencias de la movilidad social no solo se relacionan con la situación laboral, sino también con la adaptación a nuevos contextos étnicamente blancos y de clase media, históricamente marcados por el colonialismo, como por ejemplo los espacios universitarios y laborales. En este sentido, las trayectorias de movilidad social no pueden comprenderse a partir de una sola estructura de desigualdad, sino en la intersección simultánea de varias, como las experiencias de género, etnicidad, clase y edad —generaciones— se entrelazan, provocando tensiones específicas entre pertenencia y exclusión, como se muestra en los relatos de las personas entrevistadas. Además, se destaca que, tanto en el ámbito educacional, laboral como familiar, las mujeres se enfrentan a una serie de situaciones y aspectos que dificultan su movilidad social.

Para abordar estas experiencias, proponemos el concepto de techo indígena, como una adaptación del techo de concreto utilizado en estudios sobre mujeres afrodescendientes. Esta noción permite comprender no solo las barreras para alcanzar posiciones de liderazgo, sino también las dificultades para acceder y desarrollarse dentro del mundo laboral formal, marcado por prejuicios étnico-raciales y de género. Estas desigualdades no se originan únicamente en los espacios de poder, sino que tienen raíces profundas en el entorno familiar y comunitario, donde persisten roles tradicionales que refuerzan jerarquías patriarcales y limitan las trayectorias de las mujeres. Los testimonios recopilados evidencian que las exigencias asociadas a la movilidad, como las barreras en sus entornos más cercanos, el desarraigo, la adaptación a nuevas normas sociales o la validación de saberes, son vividas desigualmente por mujeres indígenas. Incluso en contextos de logro educativo o profesional, las huellas del origen social siguen moldeando sus experiencias de clase, pertenencia y agencia. A partir de estos hallazgos, sostenemos que género, edad, clase y etnicidad operan como categorías relacionales y dinámicas, que se configuran y reconfiguran a lo largo de las trayectorias biográficas. Reconocer esta naturaleza situada permite comprender las

tensiones que surgen cuando las personas indígenas navegan entre sistemas de valores contradictorios, donde las posiciones de clase y género se transforman según los contextos (Restoule, 2008).

Este estudio contribuye así a una comprensión más compleja y situada de la movilidad social en Chile, visibilizando las tensiones interseccionales que enfrentan las personas indígenas en su tránsito por espacios históricamente excluyentes. De este modo, se abren líneas de investigación futuras que permitirán profundizar y comparar con trayectorias de hombres indígenas y personas no indígenas, en los efectos de estas desigualdades, así como diseñar políticas públicas que reconozcan la especificidad de estas trayectorias y promuevan condiciones más justas de inclusión social.

## RECONOCIMIENTOS

Este artículo se inscribe en el proyecto Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) / Núcleo Milenio / NCS2024\_02, correspondiente al Núcleo Milenio de Investigación sobre Educación Antirracista Chilena (MRACE).

## REFERENCIAS

- Álvarez, A. (2017). Nuevos escenarios de género entre los aymaras del norte chileno. *Interciencia*, 42(7), 408-416. <https://www.interciencia.net/wp-content/uploads/2017/08/408-42-7.pdf>
- Álvarez, A. y Storey, R. (2021). Higher education and ethnicity: A case study with Aymara students. *Journal of Community Psychology*, 49, 186-201. <https://doi.org/10.1002/jcop.22411>
- Aravena Reyes, A. (2014). Identidad indígena en Chile en contexto de migración, urbanización y globalización. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, (27). <https://doi.org/10.4000/alhim.4942>
- Baquero, J., Guataquí, J. C. y Sarmiento, L. (2000). *Un marco analítico de la discriminación laboral: Teorías, modalidades y estudios*. Universidad del Rosario.
- Bourdieu, P. (1984). *Distinction: A social critique of the judgement of taste*. Routledge.
- Blaikie, N. (2007). *Approaches to social enquiry: Advancing knowledge*. Wiley.
- Bhopal, K. (2016). British Asian women and the costs of higher education in England. *British Journal of Sociology of Education*, 37(4), 501-519. <https://doi.org/10.1080/01425692.2014.952811>
- Byrne, B. (2015). Rethinking intersectionality and whiteness at the borders of citizenship. *Sociological Research Online*, 20(3), 178-189. <https://doi.org/10.5153/sro.3790>
- Catalyst. (1999). *Women of color in corporate management: Opportunities and barriers*. [http://www.catalyst.org/file/164/woc\\_opportunities\\_&\\_barriers.pdf](http://www.catalyst.org/file/164/woc_opportunities_&_barriers.pdf)

► **Artículos:** Trayectorias de movilidad social de mujeres indígenas en Chile: Una mirada interseccional desde los feminismos del sur

- Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: A Black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory, and antiracist politics. *University of Chicago Legal Forum*, 1989(1), 139-167. <https://tinyurl.com/2krjda2x>
- Davis, A. [Quince-UCR]. (2018, 10 de abril). Lección Inaugural UCR 2018: Feminismo y transformación social en la era de Trump [Video]. *YouTube*. <https://www.youtube.com/watch?v=sNIgsic3kok>
- Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional. (2020). *Informe de desarrollo social 2020*. Ministerio de Desarrollo Social.
- Espinosa-Miñoso, Y. (2014). Una crítica descolonial a la epistemología feminista crítica. *Lo cotidiano*, (184), 7-12. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32530724004>
- Flick, U. (2004). *El diseño de Investigación Cualitativa*. Morata.
- Friedman, S. (2016). Habitus clivé and the emotional imprint of social mobility. *Sociological Review*, 64(1), 129-147. <https://doi.org/10.1111/1467-954X.12280>
- Guzmán Arroyo, A. (2019). *Descolonizar la memoria, descolonizar los feminismos*. Tarpuna Muya.
- Hernández, A. (2017). Confrontando la utopía desarrollista: El Buen Vivir y la comunalidad en las luchas de las mujeres indígenas. En M. S. Varea y Zaragoza (Eds.), *Feminismos y Buen Vivir. Utopías decoloniales* (pp. 26-43). Pydlos Eds. <https://doi.org/10.2307/j.ctvckq9fg.5>
- Hooks, B. (1989). *Talking Back. Thinking Feminist*. Routledge.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2017). *Census of population and housing*, Statistics National Institute.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (8 de marzo de 2023). *Género y desigualdad de ingresos en Chile: Encuesta Suplementaria de Ingresos 2021* [Infografía].
- Jiménez-Moya, G., Manzi, G. y Castillo, F. (2022). Confronting or avoiding confrontation? The role of sexism in evaluating women who avoid confronting discrimination. *International Journal of Social Psychology*, 37(1), 93-118. <https://doi.org/10.1080/02134748.2021.2001274>
- Lander, E. (2000). *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas*. CLACSO.
- Loden, M. (1978). Marilyn Loden on Feminine Leadership. <https://tinyurl.com/hp9kpn7e>
- Lugones, M. (2011). Hacia un feminismo descolonial. *Hypatia*, 25(4), 105-119. <https://tinyurl.com/2hpr2p29>
- Maldonado-Torres, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: Contribuciones al desarrollo de un concepto. En S. Castro-Gómez y R. Grosfoguel (Eds.), *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 9-307). Siglo del Hombre.
- Mason, J. (2018). *Qualitative Researching*. Sage. <https://doi.org/10.4135/9781036234492>
- McCall, L. (2005). The Complexity of Intersectionality. *Signs*, 30(3), 1771-1800. <https://doi.org/10.1086/426800>

- Mercurius, K. (2018). *Diversity and exclusion in higher education administration: Black women navigating their careers in advancement at elite, predominately white institutions* [Tesis de Doctorado, Fielding Graduate University]. Repositorio de ProQuest Dissertations & Theses Global <https://www.proquest.com/docview/2169853165>
- Meza, C. (2018). Discriminación laboral por género: Una mirada desde el efecto techo de cristal. *Equidad y Desarrollo*, 32, 11-31.
- Navarrete, S., Candia, R. & Puchi, R. (2013). Factores asociados a la deserción/retención de los estudiantes mapuche de la Universidad de la Frontera e incidencia de los programas de apoyo académico. *Calidad en la Educación*, 39, 43-80. <https://doi.org/10.4067/So718-45652013000200003>
- Paredes, J. (2017). El feminismo comunitario: la creación de un pensamiento propio. *Corpus Archivos virtuales de la alteridad americana*, 7(1), 1-9. <https://doi.org/10.4000/corpusarchivos.1835>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2017). *Desiguales: Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. Uqbar.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder y clasificación social. *Festschrift for Immanuel Wallerstein*, 11(2), 342-386. [https://jwsr.pitt.edu/ojs/public/journals/1/Full\\_Issue\\_PDFs/jwsr-v6n2.pdf](https://jwsr.pitt.edu/ojs/public/journals/1/Full_Issue_PDFs/jwsr-v6n2.pdf)
- Rabe, L. (2006). Glass ceiling, concrete ceiling. *Rhodes Journalism Review*, 26, 20-21. <https://hdl.handle.net/10520/EJC146165>
- Restoule, J. (2008). The values carry on: Aboriginal identity formation of the urban-raised generation. *Canadian Journal of Native Education*, 31(2), 15-33. <https://doi.org/10.14288/cjne.v31i2.196473>
- Rodrigo, L. M. y Oyarzo, M. (2021). Social mobility in Chilean youth and their parents: A generational analysis from the perspective of social reproduction. *Latin American Perspectives*, 48(6), 120-142. <https://doi.org/10.1177/0094582X20939103>
- Rollock, N. (2012). The invisibility of race: Intersectional reflections on the liminal space. *Race Ethnicity & Education*, 15, 65-84. <https://doi.org/10.1080/13613324.2012.638864>
- Rollock, N. (2014). Race, class, and the harmony of dispositions. *Sociology*, 48(3), 445-451. <https://doi.org/10.1177/0038038514521716>
- Rollock, N., Gillborn, D., Vincent, C. y Ball, S. (2015). *The colour of class: The educational strategies of the Black middle classes*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315741680>
- Savage, M., Bagnall, G. y Longhurst, B. (2001). Ordinary, ambivalent, and defensive: Class identities in the Northwest of England. *Sociology*, 35(4), 875-892. <https://doi.org/10.1177/0038038501035004005>
- Savage, M., Devine, F., Cunningham, N., Taylor, M., Li, Y., Hjellbrekke, J., Le Roux, B., Friedman, S. & Miles, A. (2013). A new model of social class? Findings from the BBC's Great British Class Survey Experiment. *Sociology*, 47(2), 219-250. <https://doi.org/10.1177/0038038513481128>

► **Artículos:** Trayectorias de movilidad social de mujeres indígenas en Chile: Una mirada interseccional desde los feminismos del sur

Segato, R. (2011). Género y colonialidad: En busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial. En K. Bidaseca & V. Vázquez (Eds.), *Feminismos y postcolonialidad*. (pp. 17-48). Godot.

Servicio Nacional de Capacitación y Empleo. (2020). *Reporte de ocupaciones de pueblos indígenas*. Observatorio Laboral.

Sepand, V. (2015). *The Black Ceiling: Barriers to career advancement for African American women in the U.S.* [Tesis de grado, Claremont College]. Scripps Senior Theses. [https://scholarship.claremont.edu/scripps\\_theses/639](https://scholarship.claremont.edu/scripps_theses/639)

Sepúlveda, D. (2023). Social mobility in Chile: The negotiation of class and ethnic identities. *Sociology*, 57(3), 459-475. <https://doi.org/10.1177/00380385221099402>

Sepúlveda, D. y Lizama-Loyola, A. (2022). Different Routes to University: Exploring Intersectional and Multi-Dimensional Social Mobility Under A Comparative Approach in Chile. *Sociological Research Online*, 27(1), 154-171. <https://doi.org/10.1177/1360780421990024>

Walby, S. Amstrong, J. y Strid, S. (2012). Intersectionality: Multiple Inequalities in Social. *Sociology*, 46(2), 224-240. <https://doi.org/10.1177/0038038511416164>